Paolo es italiano, pero aterrizó en Tudela a finales de 2019 para realizar un voluntariado europeo de 10 meses en Cruz Roja. Desde siempre le ha fascinado el mundo creativo, pero siempre como espectador, durante su estancia en Tudela se acercó a la "Alfarería Chapetan", un lugar encantador en pleno corazón del casco antiguo. Desde el primer momento empezó a realizar diversos cursos impartidos por Cándido, el dueño de dicha alfarería. Es ahí donde descubre y se enamora del mundo de la cerámica, del modelado a mano como del trabajo al torno.

Tras unos años de aprendizaje y varias experiencias laborales por el medio se le presenta la oportunidad de coger el traspaso de la "Alfarería Chapetan", ya que el dueño se iba a jubilar.

Con muchísimas dificultades, en el verano de 2022 Paolo consigue reunir todos los recursos necesarios para llevar a cabo su idea, coger el traspaso de la alfarería para seguir adquiriendo experiencia en este mundo y convertirlo en un pequeño oasis de arte en Tudela. Es en ese momento cuando nace su propio proyecto, poniéndole como nombre "Alfarería Kalavria", con una encantadora bodega del siglo XIII ubicada en la planta baja del taller.

Las directrices de su taller son la experimentación y la contaminación artística. Se están implementando nuevas técnicas, diseños y gama de productos que rompan con la alfarería tradicional regional, así como acoger en dicho espacio otro tipo de obras que no estén relacionadas con el mundo de la cerámica, pero si con el mundo creativo. En la bodega del siglo XIII se alojan habitualmente obras de artistas emergentes (pintura, fotografía, esculturas plásticas y mucho más), dicha bodega está reformada y apta para pequeñas exposiciones en una atmósfera que transporta a otros tiempos y a una conexión directa con las raíces de la ciudad. Por otro lado, en el taller se venden productos de artesanía que se elaboran en el propio taller, productos de otros artesanos, y, por último, siendo la parte más predominante de su negocio, los cursos. Se imparten cursos mensuales, en los cuales los alumnos pueden aprender y practicar varias técnicas de modelado y de decoración de la cerámica, también hay clases intensivas de torno, una experiencia pensada para que turistas, o población en general que quieran tener su primera toma de contacto con esta hipnótica maquinaria, puedan probar la sensación de trabajar al torno a lo largo de una sensación relajante y creativa, individualmente y también en pareja.

Paolo en este año que lleva de alta como autónomo no puede estar más satisfecho, el balance que hace es muy positivo, además, tiene en mente seguir ofreciendo más servicios. Su proyecto es algo único, no hay nada similar en la zona, e incluso en Navarra o en otras provincias limítrofes.